

estudio de la educación como acción y el de los elementos que interactúan en ella, permitiendo así la identificación de que a lo largo de los últimos años se viene presentando entre Pedagogía General y Teoría de la Educación.

Son objeto de estudio y análisis de la Pedagogía General la persona humana como sujeto de educación, los agentes educativos y los medios, caminos o condiciones que conforman la relación educativa. También es objeto de la misma el estudio riguroso y profundo del acto pedagógico en todas sus dimensiones, lo mismo que el análisis de la educación en su dimensión procesual, así como el análisis axiológico y normativo pedagógico.

Los términos pedagogía y educación son utilizados y considerados desde diversos puntos de vista. La pedagogía siempre hace referencia a la educación. Sin embargo, es importante distinguir ambos conceptos.

Pedagogía se utiliza como término para indicar el conjunto de conocimientos que sobre un conjunto de hechos, procesos y relaciones humanas la humanidad ha generado y discute. Es el conjunto de conocimientos capaces de explicar y regular la educación.

Educación se utiliza como término para indicar precisamente ese conjunto de hechos, procesos y relaciones sobre los que la pedagogía trata. Es el conjunto de fenómenos, hechos y procesos objeto de análisis de la Pedagogía.

El objeto de análisis sería la educación y la disciplina que se ocupa de este objetivo sería la Pedagogía. El conjunto de conocimientos, el cuerpo doctrinal o conjunto de normas capaces de explicar el fenómeno de la educación como realidad y de regularlo como actividad constituiría la Pedagogía, mientras que la educación sería la realidad y actividad objeto de explicación y regulación a partir del sistema o disciplina que conceptualizamos con el término Pedagogía.

### 1.2.3 La pedagogía y los fines de la educación.

¿Qué finalidad se persigue al educar? ¿Para qué se optimiza un sistema inteligente?

La problemática de los fines de la educación es compleja e implica la idea de hombre hacia la que conducir a la persona a través de su educación. Supone una antropología filosófica sobre el modelo de hombre, un concepto de lo mejor, de lo evolutivo, optimizante, progresivo en la formación humana y de lo que, por el contrario, es involutivo, entrópico y regresivo en la misma.

Si se concibe la educación como optimización del sistema inteligente humano, es obvio que la existencia o no de valores absolutos implicará diferentes estrategias reguladoras y de control por parte del sistema educador intencional e incluso diferentes patrones de valoración.

La postura axiológica absolutista y objetivista considera que la educación debe conducir, inculcar en los educandos la escala jeraquizada de los valores propios de la generación adulta. Consideran los valores como objetivos, eternos, *a priori*, inmutables, independientes y absolutos.

La postura opuesta considera que es la persona que valora la que crea el valor. Es la axiología subjetivista, relativista, que considera que los valores educativos no son ni absolutos ni objetivos, ni susceptibles de ser jerarquizados en una escala inmutable y eterna de valores.

Una postura equilibrada no pone énfasis ni en lo que se valora ni en el que valora, sino en la relación que se establece entre ambos y que permite en sí misma la acción de valorar o ser valorado. El valor se hace patente, se añade al ser, gracias a la relación dinámica y fluyente que se establece entre el sujeto y el objeto.

La Pedagogía se presenta así como un conjunto de conocimien-

tos sobre la educación que insiste en el estudio de ésta a partir del análisis y desarrollo de la educación como relación; del acto pedagógico, del proceso educativo y de la noción de cambio implicado en él; de la educación como conducción, regulación y control; y de la problemática axiológica derivada de tal acepción de educación como evolución humana, social y cultural. Todo lo anterior teniendo en cuenta que la educación se da en la persona humana, que implica optimización de ésta en sus diferentes niveles: adaptativo, proyectivo e introyectivo, y que supone la existencia de procesos de aprendizaje superior y comunicación. \*

MARTÍNEZ MARTÍN,  
M. op. cit. p.147.

### **1.3 La educación como sistema, marco de referencia de este trabajo**

La dimensión evolutiva de los sistemas implicados en la educación se enmarca en una concepción sobre la evolución que se sitúa al margen del binomio azar-necesidad. Si bien el ser humano no está en sus fases y procesos evolutivos determinado de forma exhaustiva, sí es cierto que, a pesar de su imprecisabilidad, existen unos mecanismos que aseguran su cohesión e integridad y que no se pueden considerar sin más frutos del azar.

El progreso del hombre, la evolución de la humanidad y, en definitiva, la lucha que protagoniza el Hombre y cada hombre en particular en su medio para conseguir una vida digna y significativa a la vez que una mayor comprensión de su entorno, no es posible explicarla en función exclusiva de valores tales como el progreso material, el poder económico o el poder que supone dominio del medio tanto a nivel afectivo como intelectual o físico.

La educación como actividad, como hecho y como proceso que pretende colaborar en esa lucha de cada ser humano, debe enmarcarse en un contexto en el que los valores antes citados estén contemplados pero no de forma exclusiva, sino compartiendo el espectro con otros muchos, que sin ser tan fáciles de expresar, ni haber merecido tanta tinta ni esfuerzo de análisis por parte de pensadores y científicos, gobiernan de forma peculiar y original el comportamiento de cada persona desde la infancia hasta la vejez en un medio que es cambiante, dependiente y plural.

“Nuestro análisis, como pedagogos que pretendemos conocer

MARTÍNEZ MARTÍN,  
M. op. cit. p.155.

la educación y que pretendemos comprender la realidad humana, social, cultural y comunicativa implicada en la educación, a la vez que determinate de aquélla, se configura como *una actividad* de carácter integrador y relacionante que sea capaz de ofrecer a la Pedagogía en el sentido que la venimos entendiendo, aquellos elementos y conocimientos que permitan comprender la educación como proceso optimizador y catalizador de autodeterminación, conciencia y libertad en el ser humano.” (\*) En este sentido procesual, dinámico, amplio y referido a la totalidad de la persona es como interesa entender el concepto de educación en una sociedad dominada por los *mass media* en la que lo más fácil es terminar atrapado por el conformismo y la rutina.

Como se ha podido constatar, el estudio aquí realizado del concepto educación no pretende, ni mucho menos, ser exhaustivo, sino que se limita a concretarlo en una acepción muy bien delimitada por los autores citados, en particular por Martínez Martín, y que sirve perfectamente como punto de partida para el objetivo que persigue el doctorando. Por consiguiente, el concepto de educación que servirá de referencia en este trabajo es el que la define como *un proceso por el que el educando, en interacción con el educador, va desarrollándose en un aprendizaje que le hace perfeccionarse constantemente y progresar en la autodeterminación, en la formación de criterios personales y en la libertad*. Se trata, pues, de un proceso en el que el protagonista es el educando al que, desde fuera, se le proporciona un apoyo y que tiene como objetivo clave la autosuficiencia y la emancipación que nunca se consiguen suficientemente y que, por consiguiente, siempre se está realizando.

---

## II PARTE

---

# **Comunicación e información en el proceso educativo**

---

## CAPITULO 1

---

### 2.1 La comunicación y la persona

La comunicación sostiene y anima la vida; es el motor y la expresión de la actividad social y de la civilización. Ha pasado a ser una necesidad vital para los organismos colectivos, para las comunidades y, por consiguiente, para las personas individualmente. Hoy día la sociedad considerada en su conjunto no puede sobrevivir si no está correctamente informada sobre los asuntos políticos, los acontecimientos locales, nacionales e internacionales, las previsiones meteorológicas, etc.

Para que los individuos pueden desempeñar un papel de ciudadanos responsables en la sociedad, en todos los planos, local, nacional e internacional, es preciso que estén adecuadamente informados y que dispongan de datos suficientes para poder tomar fundamentamente decisiones racionales y escoger una línea de conducta. El individuo no puede comprender plenamente los acontecimientos y los asuntos que le afectan si no se le proporciona, al mismo tiempo que los hechos y la información bruta, un volumen suficiente de datos explicativos variados e incluso, en caso necesario, discutidos.

La comunicación es tan fundamental para el desarrollo democrático como la democracia para el desarrollo de la comunicación colectiva.(\*). Según el Informe MacBride, *Un solo mundo, voces múltiples*, al que nos referiremos repetidamente por su valor documental, se da verdadera democratización sólo cuando:

1, el individuo pasa a ser un elemento activo y no un simple objeto de la comunicación;

---

ORIVE RIVA, Pedro,  
*Diagnóstico sobre la  
información*, Tecnos,  
Madrid, 1980, pág. 225.

2, aumenta constantemente la variedad de mensajes intercambiados;

3, aumentan también el grado y la calidad de la representación social en la comunicación o en la participación.\*

MacBride, Sean  
UNESCO, *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e Información en nuestro tiempo*. Fondo de Cultura Económica, México, 1980, pág. 289.

MacBride, S., op. cit. pág. 300.

Hoy día se considera que la comunicación es un derecho que se debería incluir entre los derechos humanos, si bien todavía no está formalmente reconocido como tal. Pero este derecho se concibe cada vez más como el derecho a comunicar y rebasa el derecho a recibir comunicación o a ser informado.(\*). Se estima, pues, que la comunicación es un proceso bidireccional, cuyos participantes -individuos o colectividades- mantienen un diálogo democrático y equilibrado. La idea del diálogo, contrapuesta a la del monólogo, está en la base misma de muchas de las ideas actuales que llevan al reconocimiento de nuevos derechos humanos. El derecho a la comunicación constituye una prolongación lógica del progreso constante hacia la libertad y la democracia y guarda estrecha relación con la libertad de expresión. Precisamente la existencia de la libertad de expresión, o su inexistencia, es uno de los índices más seguros de libertad, en sus diversas formas en un país dado.(\*). Esto mismo habría que aplicarlo a la individualidad de cada persona, considerando que un buen índice de libertad personal sería la capacidad de crítica respecto a la información que se recibe. Uno de los criterios esenciales de la libertad de información reside en la pluralidad de las fuentes y en el libre acceso a las mismas(\*), que también puede aplicarse tanto a las colectividades como a los individuos en particular.

MacBride, S., op. cit. pág. 45.

MacBride, S., op. cit. pág. 51.

ORIVE RIVA, P., op. cit. pág. 225.

Dentro del proceso de la comunicación se pueden producir dos funciones: la de informar y la de conformar.(\*). La función de *informar* tiende a personalizar y hacer participar al ciudadano corriente en la vida social, sacándole de la habitual rutina y incluso social, tendente además a la satisfacción de la necesidad básica de estar informado que siente cualquier ser humano. Mientras que la segunda se inscribe dentro del bombardeo sistemático sobre las mentes de las masas con el fin de *imponerles* una realidad que ni es la suya ni corresponde siquiera con la *realidad real*, sino que es la representación ideal de los

intereses de los comunicadores. Esta posible doble acción de la comunicación ha de poner en guardia para tratar de acentuar la función informadora y de neutralizar la *conformadora* que, en el caso de la educación, sólo se puede realizar proporcionando al educando elementos de juicio que le permitan actuar con equilibrio y por su propia cuenta.

### 2.1.1 La expansión de las comunicaciones.

El aislamiento es un fenómeno que disminuye constantemente en nuestro mundo. La capacidad de penetración de las técnicas de comunicación y transporte hacen que la circulación de la gente y de las ideas sea un hecho inevitable. Es raro que una persona no reciba mensajes cotidianos por la radio y a través de diarios y televisión. El carácter ubicuo de los medios de comunicación se traduce en un incremento de la cantidad de información disponible y de la notable disminución del tiempo necesario para que un mensaje se desplace desde su origen hasta miles de receptores. Por ello, debido a la rapidez y al impacto de la explosión de la comunicación social en las últimas décadas, se ha podido observar un alarmante potencial de efectos nocivos. La concepción de la realidad de muchas personas queda oscurecida o deformada por los mensajes de los *mass media* y el rápido aumento del volumen de información y de distracciones ha traído consigo un cierto grado de homogeneización de las diferentes sociedades, al paso que, paradójicamente, los individuos pueden quedar más radicalmente separados de la sociedad en que viven debido a la penetración de esos *mass media* en sus vidas.\*

MacBride, S., op. cit.  
pág. 278.

BARBIELLINI, G.,  
*Periodismo y pedagogía.*  
En *La educación en*  
*materia de comunicación,*  
Unesco-PUF, París, 1984,  
pág. 251.

Las nuevas tecnologías de la información han podido propagar en el mundo, sobre todo en el subdesarrollado, una nueva angustia milenarista que, como todas las angustias, produce ya sus primeros frutos irracionales: el miedo a los *mass media*.(\*) Se teme que las clases dirigentes, después de haber dominado las masas en los siglos pasados

mediante una privación prolongada y tenaz de la información y la cultura, se dispongan ahora a condicionarlas mediante el sistema inverso, el exceso de información. Este temor se justifica en parte, pero también es cierto que de ese miedo se aprovechan aquéllos cuya alergia a la información esconde, en el fondo, una alergia fundamental a la propia democracia. Por ello, si la sociedad sana percibe el peligro de uniformizar la información, desconfía al mismo tiempo de los falsos profetas que le instan a mantenerse apartada de ella. Al rechazo de la información manipulada o privada de sentido se añade así la preocupación por garantizar la información en el futuro.

La rápida extensión de las diversas formas de la comunicación de masas parece ofrecer así una nueva dimensión a la problemática educativa.

### 2.1.2 ¿Comunicación *versus* educación?

La creciente riada de informaciones que reciben los ciudadanos y, sobre todo, la extensión de la difusión de la información a todas las categorías sociales, principalmente a través de la radio y luego de la televisión, dieron la impresión de que cualquiera podría entrar en contacto directo con las fuentes del saber, que nunca más habría distancia social ni secreto profesional. A este respecto y como dato de referencia es significativo constatar que un niño europeo de diez años pasa un promedio de 24 horas a la semana delante del televisor, es decir, tanto tiempo como en la escuela. En los Estados Unidos un joven de dieciséis años ha pasado un mínimo de 15.000 horas de su vida viendo la televisión.\*

DIEUZEIDE, Henri,  
Comunicación y  
educación, en *La  
educación en materia...*  
op. cit. pág. 74.

Cfr. pág. 141 de esta  
obra.

El saber que se recibe a través de los medios de comunicación presenta un carácter de conocimiento *en mosaico* \* que ya no corresponde a las categorías intelectuales tradicionales. Se suele destacar el carácter caótico de la información que se ofrece, la preferencia que se concede a la difusión de informaciones efímeras, superficiales o

sensacionales, lo que acrecienta el *ruido* en detrimento del mensaje real. Se subraya asimismo su carácter de cosa impuesta al usuario, que tiene la sensación de soportar ese medio en lugar de controlarlo. Desde el punto de vista de la formación del individuo la incoherencia tiene probablemente menos importancia que la coacción. La comunicación de masas tiende a reforzar los sistemas simbólicos comunes, a enriquecerlos, a expresarlos y a interpretarlos de nuevo. Con ello recorta el particularismo de los grupos y refuerza los estereotipos. Da la impresión de que conduce a una cierta estandarización intelectual. Sin embargo, nada permite pensar que ese movimiento hacia la estandarización que caracteriza hoy a la mayor parte de las industrias de comunicación es inexorable.(\*). Aquí la comunicación nos remite a la educación: ¿Cómo educar progresivamente a los consumidores de información (y a los agentes de comunicación) para capacitarlos para la utilización positiva y creativa de los inmensos recursos nuevos que cada día tienen a su disposición? ¿Será capaz la educación de preparar a los ciudadanos en el dominio de la comunicación al mismo tiempo que les ayuda a preservar su propia personalidad y sus capacidades creadoras?

DIEUZEIDE, H., op. cit.  
pág. 76.

En realidad la omnipresencia de la comunicación no es sino el signo de la creación de un nuevo medio ambiente. Nociones como la *civilización de la imagen*, la *escuela paralela*, la *sociedad informatizada*, la *aldea global*, atestiguan la toma de conciencia de que el medio técnico crea un modo permanente de presentación y de proliferación de la información y de acceso a los conocimientos. Hay quienes anuncian la aparición de un hombre nuevo cuyos hábitos lógicos, universo afectivo, actitudes críticas, mundo imaginario, destrezas técnicas y comportamientos podrían ser modelados día a día por ese medio ambiente. Pero, ¿es este hombre nuevo consciente de su situación y de las influencias y presiones que sobre él se ejercen? Este es el problema.

Sin embargo, también podemos preguntar con Barbiellini: ¿Es posible que las tecnologías se desarrollen sólo contra el hombre? ¿No está éste en condiciones de evolucionar hasta ser capaz de utilizarlas

BARBIELLINI, G., op.  
cit. pág. 251.

para dominarlas y ponerlas al servicio de sus fines universales? (\*) Todo esto pertenece a la esfera de la educación, que encuentra su terreno más favorable en la escuela, a condición de que ésta no se nutra solamente de sí misma y de su propio diálogo con la sociedad. Esto es lo que justifica la necesidad cada vez más apremiante de la presencia del periodista, antes que la del periódico, en la escuela. La escuela es el único lugar, en realidad, donde se pueden exorcizar instantáneamente y de manera eficaz los nuevos temores del mundo y donde se pueden percibir los inequívocos signos precursores, aquellos cambios generacionales que de manera tan frecuente alteran y desmienten las presuntas tendencias de la sociedad.

Hace algunas décadas el sistema de comunicación era considerado a menudo como un fenómeno aislado en el seno de la sociedad, ligado esencialmente a la tecnología y separado más o menos de todos los demás aspectos. Hoy día se reconoce que la comunicación constituye un proceso social que es imprescindible estudiar desde diferentes perspectivas. Se estima a menudo que la comunicación es una fuerza absoluta y omnipresente, pero siempre se ha sobrevalorado la capacidad de la comunicación de estimular, socializar, homegenizar e incluso adaptar a los individuos a su propia cultura, lo mismo que se han subestimado las consecuencias de los medios audiovisuales en lo tocante a la uniformación y alienación de las personas y colectividades.\*

MacBride, S., op. cit.  
pág. 45.

La comunicación de masas se está desarrollando en toda su complejidad y diversidad de formas y en los pronósticos se prevé una expansión aún mayor, debida en gran parte a los grandes adelantos tecnológicos. Se dice que los países desarrollados están atravesando un período de transición hacia la fase postindustrial de desarrollo, hacia la sociedad y economía informativas, basadas en el recurso infinitamente renovable que es la información. En este tipo de sociedad se hace absolutamente necesario que, como dice Lars Ingelstam, "el ciudadano debe estar en condiciones de tratar con la información para poder sobrevivir". (\*) En caso contrario los resultados podrían ser -y de hecho lo son- dramáticos puesto que prevalecería

INGELSTAM, Lars,  
*Feudalims or democracy?*  
*Communicatios at the*  
*crossroads*, trabajo  
presentado a la Conferen-  
cia de la Federación  
Mundial sobre el futuro  
(WFSF), El Cairo,  
septiembre -de 1978,  
citado por SANDI, A.M.,  
*Información de masas y*  
*educación. En La*  
*educación en materia...*  
op. cit. pág. 83.

ORIVE RIVA, Pedro, op.  
cit. pág. 225.

la *función conformadora* de la comunicación sobre la informadora.\*

Pensando en una sociedad saturada de medios de comunicación, McLuhan evoca la forma en que éstos están dando una nueva configuración y reestructuración de pautas de interdependencia social en casi todos los aspectos de la vida, excepto en la educación: "Hay una diferencia enorme entre el medio del hogar moderno de información electrónica integrada y las aulas. Hoy en día el niño de la televisión está al tanto de las últimas actualidades *para adultos* - inflación, desórdenes, guerras, impuestos, crímenes, bellezas bañándose- queda perplejo cuando entra en el medio ambiente decimonónico que todavía caracteriza la institución escolar, donde la información es escasa pero ordenada y estructurada según formas, asignaturas y categorías separadas y clasificadas".(\*) La escuela cumplirá cada vez menos su función mientras siga aislada de la sociedad en la que se apoya, según afirma Donald P. Ely.\*

Marshall McLUHAN y  
Quentin FIORE, *El mensaje es el medio*, pág. 18.

DONALD P. ELY, *Los dos mundos de los alumnos. En La educación en materia...*  
op. cit. pág.97.

### 2.1.3 Educación y comunicación.

La comunicación ha desarrollado rápidamente sus nuevos vectores (prensa, radio, televisión) en la mayoría de los países, España incluida, en el momento en que la educación se convertía en una aspiración de todas las categorías de la población y las nociones de democratización de la educación, de educación permanente y de igualdad de oportunidades, se difundían en la conciencia común. Era inevitable que ambos fenómenos guardaran relación entre sí: la comunicación se manifiesta como un fenómeno que genera un *medio educativo* y parece arrebatarse a la escuela su monopolio al mismo tiempo que la induce a utilizar en provecho propio las formas modernas de la comunicación.

En un principio se quiso analizar esta repentina extensión de la comunicación en términos de *efectos*, midiendo el *impacto* y la

influencia directa de esos estímulos cada vez más numerosos en los individuos y en los grupos. Así se llegó a hablar de una *acción educativa de los medios de comunicación* en el desarrollo cognoscitivo y en los comportamientos, utilizando términos de psicología mecanicista (estímulo-respuesta). Hoy día, un análisis más fino nos lleva a considerar que el *impacto* de la comunicación no es más que el aspecto más visible de un conjunto más amplio de transformaciones habidas que se han debido a las modificaciones progresivas del entorno humano. La investigación demuestra que las influencias que ejercen las técnicas se distinguen de hecho por las condiciones psicológicas, intelectuales, sociales y culturales de los individuos que están expuestos a ellas. Desde este punto de vista, la interpretación de la acción educativa *no formal* de los medios de comunicación sufre la misma evolución que la reflexión sobre la educación: se subraya la función de las relaciones interpersonales y la influencia de los valores comunes al grupo, se insiste en los efectos a largo plazo y en su carácter aún poco conocido y se desplaza el interés del emisor hacia el receptor. (\*) La verdad es que, desde el punto de vista educativo, no interesa tanto identificar lo que la comunicación hace al individuo como lo que el individuo hace de la comunicación, es decir, si es capaz de controlarla y utilizarla.

DIEUZEIDE, H., op. cit.  
pág. 174.

Los educadores del siglo XX han tenido que hacer frente al desafío de una competición feroz e irresistible; sus alumnos se han visto abrumados por el peso de la información que transmiten los *mass media*. Comparados con los programas de televisión, las tiras cómicas, las imágenes multicromáticas de las revistas y los libros de bolsillo de ciencia ficción, las lecciones o los ejercicios de matemáticas y gramática parecen insípidos y penosos. (\*) El poder influyente de la comunicación de masas y el hecho de que puede desempeñar un papel tanto positivo como negativo en el desarrollo individual y social lleva a muchas personas a considerar sus nuevas dimensiones con desconfianza y recelo. Pero no se trata más que de preparar adecuadamente al educando para que haga frente con éxito a esta circunstancia. Hay que tener en cuenta que para muchas personas los *mass media* son la única fuente de las nuevas relaciones que establecen con el mundo (\*), de lo

SANDI, A.M., *Información de masas y educación*. En *La educación en materia...*  
op. cit. pág. 82.

ORIVE RIVA, Pedro, op. cit. pág. 226.

que se deduce la importancia trascendental que tiene la acción educativa que ha de preparar adecuadamente para reaccionar ante el impacto ambiental que ejercen los contenidos que difunden los *mass media*.

La importancia creciente de la comunicación en la sociedad incita a ésta a formular una responsabilidad nueva para el sistema de educación, a saber, la de enseñar el modo adecuado de utilizar la comunicación, que sirva para denunciar a la vez los peligros de un pseudosaber audiovisual y la ilusión del poder informático. Lo que se reivindica a este respecto es una educación más crítica, que pueda liberar al individuo de la fascinación tecnológica, hacerlo más exigente y capaz de razonar mejor sus decisiones y elegir entre los diferentes productos de la comunicación. Es evidente que la evolución hacia una mayor calidad de los *mass media* depende en gran parte de semejante educación.

La evidente interdependencia y la estrecha conexión entre la educación y la comunicación incitan a determinar el modo de lograr que su relación sea lo más fecunda y positiva posible. No obstante, todo esfuerzo en este sentido deberá tener en cuenta la índole específica de los dos conceptos. En efecto, por su propia naturaleza, la educación no puede ignorar la autoridad, ni la tradición, ni la transmisión de los valores culturales heredados del pasado. De ahí surge la contradicción que obedece al hecho de que la educación actúa en un mundo cada vez menos estructurado por la autoridad o mantenido por la tradición, sin duda porque se enfrenta con la misión de inventar un nuevo porvenir. La función fundamental de la escuela consiste en enseñar al educando lo que es el mundo y el aprendizaje del mundo está inevitablemente volcado hacia el pasado. La información se orienta más naturalmente en el sentido de la modernización y de la adaptación a un mundo en gestación. Su misión consiste, sobre todo, en poner de manifiesto las posibilidades de la sociedad que hasta ahora no han sido exploradas, identificadas o utilizadas. Se trata de un aprendizaje del mundo que incite al hombre, al grupo y a la comunidad a forjar sus propios valores y su propia cultura. Incumbe a la educación

recordarles que no pueden conseguir esto sin un mínimo de conocimientos e ideas.\*

MacBride, S., op. cit.  
pág. 63.

Como demuestran muchos estudios, el público en general no está bien informado. También puede no estar informado en absoluto o, lo que es peor todavía, puede estar desinformado o engañado. Por todo ello la acción educativa se hace imprescindible. Como dice Barbiellini(\*), una persona que sepa leer realmente un diario está en condiciones de defender sus propios derechos en el ámbito laboral, de elegir el partido por el cual ha de votar, de delegar poderes y de retirarlos y, sobre todo, de saber conducir su propia vida pública y privada sin dejarse dominar por las ideas de los otros. Los semiólogos sostienen que leer un diario luego de haber aprendido a hacerlo, implica descifrar un mensaje o, en resumidas cuentas, entender por qué se ha dicho una cosa de una manera determinada, precisar cuáles son los intereses que contribuyen a destacarla más que otra y descubrir las razones que guían la presentación de las páginas. Si cada alumno aprendiera este juego del descifrado, podría entonces desentrañar cada uno de los aspectos de la propia realidad, componiendo y descomponiendo las palabras y las construcciones que en el curso de los años le impondrán la vida, el amor, los miedos y la profesión. Y otro tanto cabría decir de los demás medios.

BARBIELLINI, G., op.  
cit. pág. 254.

Sandi(\*) afirma que el desarrollo social, cultural y económico de un país depende en gran medida de su manera de responder a la comunicación de masas y de utilizarla. Soedjatmoko define la capacidad de aprender de una nación como "la capacidad colectiva de producir, asimilar, encontrar y utilizar una gran cantidad de información nueva y pertinente".(\*) Pues bien, nada impide que se apliquen estos asertos a la capacidad de aprender y desarrollarse de una persona. La acción educativa deberá orientarse a que el educando aprenda a responder de forma adecuada a la comunicación de masas, a utilizarla correctamente, a que pueda él mismo producirla, encontrarla y asimilarla.

SANDI, A.M. op. cit.  
pág. 84.

Soedjatmoko, *The future and the learning capacity of nations. The role of communications*, trabajo presentado en la reunión anual del Instituto Internacional de Comunicaciones, Duvrovnik, septiembre de 1978, citado por Sandi, op. cit. pág. 84.

La educación debería aprovechar plenamente las amplias

posibilidades que brinda la información. Por lo general se habla mucho de los conflictos entre educación y comunicación; pero su complementariedad y posibilidades de cooperación se mencionan mucho menos y eso en una época en que la televisión se ha convertido en la primera ventana al mundo de los niños y en que la inmensa mayoría de los adolescentes disponen de radiocassettes y tienen acceso a publicaciones periódicas de todo tipo.

### 2.2 Comunicación e información

El fenómeno social de la comunicación ha adquirido en la actualidad unas dimensiones impresionantes; sin embargo, siempre ha tenido una importancia básica en todo tipo de relaciones humanas. Del alcance y significación de la comunicación puede darn idea el que Gerbner haya visto en ella la vía por la cual se llegó al proceso de humanización: "La comunicación desempeñaba y aún desempeña una parte única en la transformación humana. La *sabiduría* primitiva del *homo sapiens* proviene de su habilidad simbólica que surgió, junto con su talento para hacer herramientas, de la coordinación y adelantos maravillosos del cerebro humano puestos al servicio de la comunidad. Esta habilidad simbólica es la capacidad de crear mensajes; de memorizar, representar y recrear los aspectos de la condición humana; de simbolizar, compartir y descifrar los significados; y así extender la esfera de su conciencia más allá del alcance de sus sentidos y crear una visión de las posibilidades y necesidades humanas más allá de cualesquiera especies vivientes".\*

GERBNER, George,  
*Teoría de la comunicación y sus implicaciones en la enseñanza. En La educación hoy*, Barcelona, nº7, vol.I, julio-agosto 1973, pág. 276.

El abundante y amplio uso del término *comunicación* puede crear confusiones por la variedad de acepciones con que se emplea. Es difícil determinar de un modo claro y preciso los límites de este concepto. Mientras se reducía la comunicación a la transferencia de información en el sentido tradicional de esta palabra y en particular a la difusión colectiva de noticias, al hablar de los profesionales de este sector se pensaba sobre todo en quienes producían información, en particular los periodistas, los redactores y el personal de difusión. Hoy ya no ocurre lo mismo. La comunicación se ha desarrollado mucho y abarca un gran número de profesiones y de oficios que antes

MacBride, S., op. cit. pág.  
391.

eran desconocidos.(\*). La tecnología de la comunicación y la ingente extensión de la industria de la cultura suscita nuevas exigencias que desembocan en la aparición de otras categorías de profesionales. En la última década las actividades de la comunicación e información parecen haber creado más empleos que todas las actividades reunidas de los sectores primario, secundario y terciario.

Con frecuencia los términos comunicación e información se emplean indistintamente. Sin embargo, debido al uso específico que conviene hacer de ellos en la actividad educativa, conviene matizarlos y diversificarlos en forma clara.

### 2.2.1 El concepto de comunicación.

La comunicación, según Escarpit, es el transporte de una entidad mensurable llamada arbitrariamente información. La comunicación es un acto y la información es su producto.\*

MacBride, Sean-  
UNESCO, *Comunicación  
e Información en nuestro  
tiempo*. Fondo de Cultura  
Económica, México,  
1980, pág. 37.

Fundamentalmente se considera que el concepto de información se refiere a los signos o mensajes codificados, transmitidos unilateralmente por un emisor (fuente) a un receptor, mientras que la comunicación corresponde más a la complejidad de los fenómenos de intercambio, de todo tipo, que se producen por medio de signos y símbolos entre los individuos y los grupos.

La tendencia a utilizar la palabra comunicación con arreglo a la perspectiva de los intercambios recíprocos entre los seres humanos se pone de manifiesto en las siguientes definiciones: "La comunicación es el vasto campo de los intercambios de hechos y opiniones entre los seres humanos" (Redfield). "La comunicación es una subcategoría de la interacción, a saber, la forma de interacción que se produce gracias a la utilización de símbolos" (Lundberg). "La comunicación reúne todos los procedimientos de expresión que sirven para la comprensión mutua" (Revesz). "Nuestra finalidad fundamental

consiste en modificar la relación original entre nuestro organismo y el entorno en el cual vivimos. Más exactamente consiste en reducir la probabilidad de que seamos únicamente un objetivo para las fuerzas exteriores y de aumentar la probabilidad de que ejerzamos una fuerza nosotros mismos. Nuestro objetivo fundamental en la comunicación consiste en llegar a ser un agente que influya en los demás, en nuestro entorno físico y en nosotros mismos, al llegar a ser un agente determinante, en incidir en los acontecimientos. En resumen, comunicamos para influir; para ejercer un efecto que se ajuste a nuestras intenciones” (Berlo).\*

Citas de MacBride, S., op.  
cit. pág. 491.

### 2.2.1.1 Funciones de la comunicación.

Aunque el libro de MacBride se refiere fundamentalmente a la comunicación desde una perspectiva de comunicación de masas, parece interesante incluir en este epígrafe lo que en él se describe con carácter general: Entendida la comunicación en su sentido más amplio, es decir, no solamente como intercambio de noticias y mensajes, sino también como el quehacer individual y colectivo que engloba el conjunto de las transferencias e intercambios de ideas, hechos y datos, cabe asignarle en todo el sistema social, las principales funciones siguientes:(\*)

MacBride, S., op.cit. pág.  
37.

- *Información*: acopiar, almacenar, someter a tratamiento y difundir las noticias, datos, hechos, opiniones, comentarios y mensajes necesarios para entender de un modo inteligente las situaciones individuales, colectivas, nacionales e internacionales y para estar en condiciones de tomar medidas pertinentes.

- *Socialización*: constituir un fondo común de conocimientos y de ideas que permita a todo individuo integrarse en la sociedad en la cual vive y que fomente la cohesión social y la percepción de los problemas indispensables para una participación activa en la vida pública.

- *Motivación*: perseguir los objetivos inmediatos y las finalidades últimas de cada sociedad; promover las opciones personales y las aspiraciones individuales; estimular las actividades individuales o colectivas orientadas hacia la consecución de objetivos comunes.

- *Debate y diálogo*: presentar e intercambiar los elementos de información disponibles para facilitar el acuerdo o aclarar los puntos de vista sobre los asuntos de interés público en la resolución de todos los problemas locales, nacionales e internacionales.

- *Educación*: transmitir los conocimientos que contribuyan al desarrollo del espíritu, a la formación del carácter y a la adquisición de conocimientos y aptitudes en todos los momentos de la vida.

- *Promoción cultural*: difundir las obras artísticas y culturales para preservar el patrimonio del pasado; ensanchar el horizonte cultural, al despertar la imaginación y las ansias estéticas y la capacidad creadora.

- *Esparcimiento*: por medio de signos, símbolos, sonidos e imágenes, difundir actividades recreativas, individuales y colectivas, tales como el teatro, la danza, el arte, la literatura, la música, el deporte y el juego.

- *Integración*: facilitar el acceso a la diversidad de mensajes que necesitan todas las personas, grupos o naciones para conocerse y comprenderse mutuamente y para entender las condiciones, los puntos de vista y las aspiraciones de los demás.

Los términos comunicación e información se utilizan indistintamente en el *informe MacBride*, pero las funciones que allí les asigna pueden servir como punto de referencia para entrar en esta materia.

### 2.2.2 Aproximación al concepto de información.

La palabra *información* está cargada históricamente de un amplio sentido y el lenguaje actual no ha cesado de aumentarlo. Etimológicamente significa *poner en forma*, precisando que aquí forma significa casi lo contrario de lo que sugiere su uso corriente; la forma no es más que el aspecto exterior de las cosas además de su esencia, sobre la que sólo puede actuar la razón (Aristóteles). Informar designa, pues, esta operación del espíritu por la que se dominan los dones empíricos de los sentidos a fin de alcanzar un orden inteligible. Esta es la interpretación de los matemáticos cuando hablan de *formalización*.\*

VOYENNE, Bernard, *La información hoy*, Ed. Mitre, Barcelona, 1984, pág. 20.

El término *información* ha pasado de ser utilizado en el lenguaje corriente a ser lanzado a la terminología científica más rigurosamente precisa hasta el punto de servir para determinar una nueva teoría matemática.

La acepción original del término está vinculada esencialmente a la idea de *puesta en forma*, pero posteriormente derivó en el sentido de *puesta al día*, partiendo del supuesto de que la puesta en forma está realizada en función de una determinada puesta al día. "Este sentido originario y su derivado explican y justifican el empleo del término información para designar tanto las grandes técnicas de difusión como la libertad o las actividades sociales fundamentales de las que dichas técnicas son o pueden ser los instrumentos principales".\*

TERROU, Fernand, *L'Information*, Presses Universitaires de France, París, 1962, pág. 9.

Por lo demás, el ciudadano en general continúa distinguiendo bastante mal el objeto de la información del hecho de recibirla y conservarla. Una información es una fracción de conocimiento; la información es el proceso de la comunicación social y las instituciones que lo aseguran.\*

Bernard VOYENNE, op. cit. p. 20.

A lo largo de la primera mitad del siglo XX fueron razones económicas las que suscitaron la búsqueda de una teoría matemática de la información y comunicación. Se atribuye a Claude E. Shannon,

ESCARPIT,  
R., *Teoría general de la  
información y comunica-  
ción*, Icaria, Barcelona,  
1977, pág. 13.

físico americano especialista en telecomunicaciones, el mérito de haber formulado en 1948 los elementos fundamentales de dicha teoría.(\*). En esencia se trata de cuantificar toda combinación de signos con vistas únicamente a medir los elementos significativos. A partir de esta teoría, que se conoce como modelo mecanicista de la información, la informática recubre la unión de reglas y técnicas relativas a la codificación, la conservación y el tratamiento de los datos, cualquiera que sea el lenguaje en el que hayan sido formulados.

En el sentido más corriente de la palabra información, o sea, el de la información de prensa, ésta se caracteriza por las ideas de emergencia y de difusión. Las informaciones, en esta acepción, son las noticias (*news* en inglés), es decir, que acaban de llegar, nuevas. E información es el hecho de divulgarlas al instante.

La información se puede definir como el conjunto de actividades, instituciones y efectos que tienen por objeto la recolección, la transmisión, la elección, la presentación y la publicación de hechos considerados como significativos de la vida social.(\*). Esta definición no es extraña a los diferentes sentidos evocados anteriormente. Del origen filosófico de la palabra se conserva la noción de ordenamiento de una materia, de puesta en forma comunicable.

Bernard VOYENNE, op.  
cit. p. 21.

En los países más desarrollados del área europea el término información ha llegado a imponerse como el más adecuado para referirse de manera resumida y compendiada a un complejo mundo de instrumentos técnicos y fenómenos sociales y así el Acta final de la Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre libertad de información (Ginebra, 1948) le concedió carta de naturaleza internacional al recoger esta expresión de origen anglosajón. Allí se dice que debe entenderse por empresa de información "toda empresa de prensa, radio y cinematografía, pública o privada... cuya actividad regular consiste en recoger y difundir informaciones y opiniones".

Hablar de libertad de información supone hablar al mismo tiempo de libertad de expresión, -libertad individual y colectiva de

manifestar el propio pensamiento- y de libertad de opinión -posibilidad de utilizar los medios técnicos para la manifestación de estos pensamientos. La libertad de información es un derecho de todo individuo que se sirve de los medios de información: prensa, radio y televisión. Esta libertad se extiende no sólo a los hechos acaecidos, sino también a las opiniones, ideas, comentarios, resúmenes, etc. Su ámbito de aplicación abarca los siguientes aspectos: a) recoger o reunir hechos y opiniones; b) transmitirlos y comunicarlos; c) publicarlos, divulgarlos, emitirlos y difundirlos; d) recibir noticias y opiniones por cualquier medio de información.\*

BOURQUIN,  
Jacques, *Los derechos humanos y los medios de información*, en "Estudios de Información", Madrid, octubre-diciembre, 1968, n°8.

Además del término *información* existe una expresión anglosajona que goza de gran predicamento en el mundo actual que es la de *mass communication*. Algunas variantes de esta terminología, como es el caso de *mass media* (que no es más que la abreviatura de *media of mass communication*) o bien *mass communications* (en plural), son utilizadas habitualmente fuera incluso de las escuelas norteamericanas que las vieron nacer. Son útiles para designar bien los instrumentos técnicos de difusión colectiva, en el primer caso, bien el fenómeno social de las comunicaciones masivas.\*

MARTINEZ ALBERTOS, J.L., *La información en una sociedad industrial*, Tecnos, Madrid, 1981, pág. 16.

Parece que las expresiones *información* y *mass communication* pueden ser equivalentes e intercambiables entre sí y su uso depende de la preferencia de cada autor. Aranguren, por ejemplo, ha recogido en parte la terminología anglosajona, mientras que Martínez Albertos utiliza habitualmente el término *información* para referirse al fenómeno social caracterizado fenomenológicamente por el hecho de que un mensaje público es dirigido de manera indirecta y unilateral a un público numeroso y disperso a través de medios de difusión técnica. Es un término que ya existe en castellano con una significación válida.

### 2.2.3 La información periodística o de actualidad.

La información de actualidad es una parcela singular de un fenómeno más amplio al que globalmente llamamos información. La información, genéricamente considerada, se caracteriza por ser un fenómeno social, de interrelación entre individuos y grupos, en el que intervienen los cinco siguientes términos: sujeto promotor, sujeto receptor, medio o canal de difusión, mensaje que se comunica y motivo desencadenante del proceso informativo. (\*) En función del elemento medio de difusión, se distinguen dos modalidades informativas: la información comunicativa, en la que el medio utilizado para la difusión es el contacto humano natural, la voz, la palabra directa, el gesto..., y la información publicística que es la que se lleva a cabo por medios técnicos, los llamados *mass media*.

MARTINEZ ALBERTOS, J.L., *La noticia y los comunicadores públicos*. Pirámide, Madrid, 1978, pág. 124.

Dentro de la información publicística hay dos grandes modalidades: la publicidad y el periodismo. A su vez los fenómenos específicos encuadrados bajo la denominación de publicidad son tres: propaganda ideológica, anuncio (o publicidad comercial) y relaciones públicas. Tienen los tres en común que sus mensajes son siempre interesados, buscan directamente provocar una modificación de la conducta -en el terreno ideológico, en el campo económico o en lo que se refiere a la disposición de ánimo respecto de un determinado servicio o persona-. Por el contrario, los mensajes periodísticos o de información de actualidad son de alguna manera mensajes que se agotan en la propia difusión del mensaje mismo. Es decir, en términos comparativos respecto a los mensajes publicitarios, los mensajes periodísticos son mensajes a los que en cierta manera se puede considerar gratuitos y desinteresados. Evidentemente, los mensajes periodísticos se desenvuelven dentro del área pragmática de la comunicación, es decir, tienen cierta repercusión sobre la conducta humana, pero su influencia es tan notablemente inferior a la propia de los mensajes publicitarios que puede hablarse aproximadamente de que estamos en presencia de una comunicación casi gratuita o desinteresada. Los mensajes periodísticos no buscan tanto la modificación de la actitud o la voluntad de los receptores como, sobre todo,

MARTINEZ ALBERTOS, J.L., *ibidem*.

un cierto enriquecimiento intelectual de los sujetos receptores a través de la aportación de nuevos datos.\*

Parece que el pensamiento de Martínez Albertos es muy generoso respecto a la información de actualidad en cuanto a su pretendido *desinterés*, pues no se puede ignorar el trasfondo ideológico y económico de los grupos que están detrás de los *mass media* y de los propios equipos que elaboran la información.

La información de actualidad o periodismo es, según Martínez Albertos, un fenómeno social de información que se produce a través de los medios de comunicación masiva y con las siguientes características diferenciales respecto da otros fenómenos de comunicación de masas igualmente contingentes (propaganda ideológica, publicidad comercial y relaciones públicas):

1. Sus fines son específicamente informativos u orientadores.
2. Está asentada, tanto desde un punto de vista técnico como científico, sobre una concreta y precisa teoría de la noticia.
3. Un correcto planteamiento del fenómeno periodístico presupone en los sujetos promotores una cierta disposición psicológica hacia la objetividad entendida como un valor límite, o también como un deber de honestidad intelectual.
4. Esta honestidad intelectual se refleja en un efectivo respeto a la libertad del sujeto receptor para adherirse o rechazar los contenidos que le ofrecen los mensajes periodísticos.\*

MARTINEZ ALBERTOS, J.L., *op. cit.*  
pág. 124.

Se suelen enunciar como fines propios de los medios de información los de informar, formar y entretener, si bien el segundo de los cometidos -formar- es especialmente propicio para una interpretación variada y equívoca. Roger Pinto ha intentado una interpretación de objetivos más amplia: "Hoy día la prensa en su conjunto proporciona al público antes que nada diversión. Su papel de información ha

Madrid, 1981, pág. 33.  
ROGER PINTO, *La  
liberté d'opinion et  
d'information*, Domat  
Montchrestien, París,  
1955.  
Roger CLAUSSE, *Le  
journal d'actualité*.  
Marabout Université,  
Verviers, Bélgica, 1956.

pasado a un segundo lugar. La prensa constituye, en tercer lugar, un poderoso instrumento de presión. Finalmente, sirve también discretamente a la educación del público y a la libre comunicación de opiniones".(\*) Roger Clausse especifica siete funciones: Cuatro de comunicación intelectual (información, formación, expresión y presión) y tres psicosociales (vinculación comunitaria, diversión y psicoterapia).\*

### 2.2.3.1 Los mecanismos de la información periodística.

El objetivo declarado de todo aparato de información es el de ofrecer resúmenes de los acontecimientos significativos e interesantes. Aunque evidentemente es un propósito claro, como otros muchos fenómenos aparentemente simples, este objetivo es inextricablemente complejo. El mundo de la vida cotidiana, la fuente de las noticias, está formado por una sobreabundancia de acontecimientos. El aparato de información debe seleccionar estos acontecimientos. Por lo menos la selección implica el reconocer que un suceso es un acontecimiento y no una casual sucesión de cosas cuya forma y cuyo tipo se sustrae a ser registrado. La finalidad de seleccionar se hace más difícil por una ulterior característica de los acontecimientos. Cada uno de ellos puede reivindicar ser único, es decir, el fruto de una especial conjunción de fuerzas sociales, económicas, políticas, psicológicas, que han transformado un hecho en este particular hecho. Desde el punto de vista del aparato informativo es imposible aceptar esta pretensión a propósito de todos los acontecimientos. Como cualquier otra organización compleja, un medio de información no puede trabajar sobre fenómenos idiosincráticos. Debe reducir todos los fenómenos a clasificaciones construídas a tal efecto, así como los hospitales reducen cada paciente a un conjunto de síntomas y enfermedades. Estas exigencias unidas a la sobreabundancia de acontecimientos indican que los aparatos de información, a fin de producir noticias, deben cumplir, entre otros, estos tres requisitos:

1. Deben hacer posible reconocer un acontecimiento, incluidos los excepcionales, como hecho noticiable.

2. Deben elaborar formas de producir los acontecimientos que no tengan en cuenta la pretensión de cada acontecimiento a un tratamiento idiosincrático.

3. Deben organizar el trabajo temporal y espacialmente de tal manera que los acontecimientos noticiables puedan afluir y ser elaborados de forma planificada. Estos requisitos están relacionados entre sí.\*

G.Tuchman, citado por  
Mauro Wolf en *La  
investigación de la  
comunicación de masas*,  
Paidós, Barcelona, 1987.  
Pág.215.

### 2.2.5 Acepciones de referencia.

Dada la gran variedad de acepciones de los términos comunicación e información a que se ha hecho aquí referencia, conviene precisar cuál de ellas se empleará en este trabajo en función de la finalidad específica que persigue.

Utilizaré comunicación en la acepción concreta de proceso de intercambio de informaciones, hechos, opiniones o mensajes que se produce entre individuos o grupos, precisamente cuando todos ellos son a la vez emisores y receptores.

Para evitar confusiones y siempre que sea posible emplearé la expresión *mass media* para referirme a lo que convencionalmente se denominan *medios de comunicación social o de masas*, dado que comunicación en este caso no quiere decir lo mismo que lo que deseo expresar.

El término información lo usaré en la acepción de contenido o producto que se transmite y también como datos o unidades de conocimientos. Siempre que el término información se refiera a los

*mass media* lo entenderé como referido a la información de actualidad o periodística.

**Informar**, finalmente, lo entiendo como trasmisión unidireccional de noticias, datos, opiniones, etc., desde un emisor a múltiples receptores sin contar con la respuesta de éstos, aunque se produzca.

### 2.3 Comunicación y educación

#### 2.3.1 La educación como sistema de comunicación.

La aparición de la teoría de la comunicación acentúa una perspectiva del proceso educativo: la educación es un tipo de comunicación que pone en relación a dos personalidades con el deseo de lograr un mutuo perfeccionamiento, aunque uno de ellos, el educador, se halla en un nivel más avanzado. Se trata de un tipo específico de comunicación que distingue la educación de otros sistemas comunicativos -información, adoctrinamiento.\*

Los elementos básicos que intervienen en todo tipo de comunicación son: emisor, mensaje, canal y receptor. El emisor es quien transmite el mensaje o contenido de la comunicación, que se vale de un medio o canal determinado que habrá de llevarlo a su punto de destino: el receptor. Este tipo de comunicación, el más elemental que puede darse, ha sido calificado como *cadena directa* por Couffignal. (\*) Se emplea cuando se pretende transmitir una información sin esperar la respuesta inmediata del receptor y es el clásico ejemplo de información que proporcionan los *mass media*, radio, televisión y prensa, y la que emplea un profesor cuando expone una lección magistral.

Este esquema, sin embargo, no resulta tan sencillo como pudiera parecer a simple vista, puesto que intervienen otros factores que complican y condicionan los resultados. Son seis factores fundamentales: *intencionalidad* del emisor, *código* empleado, *capacidad de codificación* del emisor, *interferencias* o *barreras* que

SARRAMONA, Jaime, *La educación como sistema de comunicación*, en *La educación hoy*, Barcelona, n.º.5, vol.3, Mayo 1975, pp.179-185.

COUFFIGNAL, L.: *La cibernética en la enseñanza*, E.Grijalbo, S.A., México, 1968, p.37.

inciden sobre el canal, *capacidad decodificadora* del receptor y *significados* inferiores.

La comunicación no se produce hasta que el receptor ha llegado a captar la información; de no ser así, más que de comunicación es forzoso hablar de simple transmisión. Lo mismo habría que decir respecto al aprendizaje en la educación.

Todo lenguaje se compone de símbolos y signos que se convierten en *significantes* o intermediarios entre el *significandum* o intencionalidad del emisor y el *significado* o concepto inducido.

El signo es una noción compleja que se refiere a todo medio de encarnar la representación mental de un objeto, idea o deseo. En el signo lingüístico empleado en el lenguaje verbal se distingue entre *significado*, que no es una cosa sino su representación verbal, y el *significante*, que es el elemento perceptible del signo (Saussure). R. Barthes se refiere a la *significación* como "acto que une el significante y el significado, cuyo producto es el signo". (\*)

BARTHES, R.: *Éléments de Sémiologie*, Gauthier, París, 1970, p.126.

FRANK, H., *Pédagogie et Cybernetique*, Gauthier-Villars, París, 1967, pág. 58.

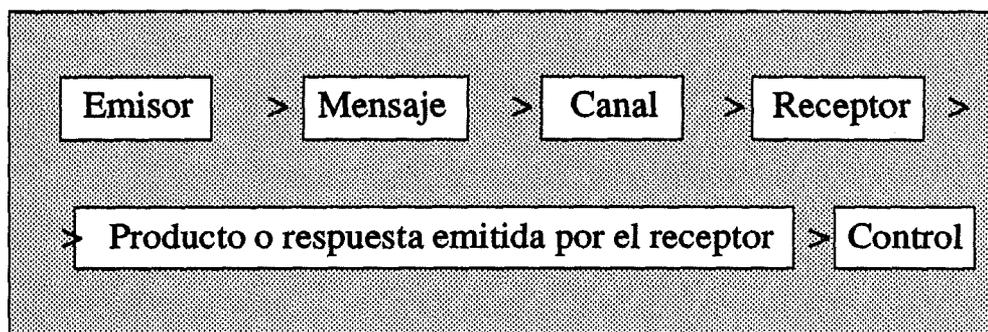
H. Frank(\*) diferencia tres funciones en los signos: sintáctica, semántica y pragmática. La función *sintáctica* corresponde estudiarla a la Semiótica sin tener en cuenta su origen, el receptor ni el significado; este criterio constituye el problema esencial de la estética de la información. La totalidad de lo que se puede descifrar de un signo o de un conjunto de signos se llama su función *semántica*. La función *pragmática* se define como la pérdida acontecida en cada cambio, incluso mínimo, del código; esto es, la parte de intención que se pierde.

La posibilidad de elicitar -hacer voluntarios- significados se erige en el problema fundamental de la comunicación. La pretendida elicitación de significados se erige en el problema fundamental de la comunicación. La elicitación de significados en el receptor acontece cuando el emisor utiliza la simbología precisa para los contenidos que se pretenden transmitir y aquél se halla en posesión del código necesario.

### 2.3.2 El control de la eficacia de la comunicación.

En cualquier caso el emisor necesita conocer la efectividad de su acción, para lo cual es preciso establecer *controles* que den cuenta de cuáles han sido los resultados obtenidos. El tipo de control depende de la naturaleza de la conducta final que se pretenda medir. Por ejemplo, si se trata de una información política, el control se realiza a través del número de votos obtenidos; si de una información publicitaria, por el volumen de ventas; y si de información académica, por los resultados obtenidos en los exámenes.

La simple aplicación académica del esquema:



representa que el profesor informa al alumno y éste, en actitud pasiva, se limita a recibir el mensaje que aquél transmite. La eficacia de la enseñanza se controla por medio de un examen y de este modo se conoce el rendimiento de la información. Que sean uno o varios los receptores, la comunicación sigue siendo *unidireccional*. El control es colocado por el emisor y su existencia no implica cambio de conducta en él según los resultados, sino simple constatación de la eficacia para valorar la capacidad decodificadora del emisor que dará lugar, en este caso, a la calificación académica.

Este esquema comunicativo no es el más eficaz ni, por suerte, el generalizado en el campo de la enseñanza sistemática e institucional. La actual comunicación educativa ha tomado por modelo los esquemas cibernéticos, donde existe un doble circuito: el de ida o transmisión y el de vuelta o control, pero con la salvedad de que los resultados del control se utilizan para la acomodación del sistema. Es la

denominada *cadena refleja* (Couffignal), mediante la cual, de acuerdo con las respuestas, el profesor puede modificar el resto de la lección para hacerla más adecuada a dichas respuestas, siempre procurando que los alumnos puedan aprender los conocimientos que se les trata de transmitir.\*

J. Sarramona, op. cit.  
pág. 182.

Este control con finalidad modificadora es lo que cibernéticamente se conoce como *feed-back* o *retroalimentación*, tomando el modelo de las máquinas automáticas que regulan su funcionamiento según el flujo de entrada y de acuerdo con la programación establecida. El *feed-back* puede afectar a cada uno de los componentes del circuito -mensaje, canal y receptor-.

La aplicación en la didáctica académica del esquema de cadena refleja del sistema de comunicación ha dado lugar:

a) Por una parte, al desarrollo de esquemas tecnológicos de instrucción en los que los mensajes o contenidos instructivos se ponen al alcance del receptor por medio de textos escritos, radio, tv, ordenador, etc.

b) Por otro lado, a la teoría de control constante fundamentada en la evaluación continua del proceso comunicativo, de la instrucción en este caso, bajo el principio de que estos controles sirven de *feed-back* para modificar la conducta del emisor a raíz del *output* discente.

Este esquema comunicativo es el vigente en la denominada tecnología educacional, cuya finalidad es conseguir la máxima eficacia con los recursos disponibles y según unos objetivos prefijados.

### 2.3.3 Posibilidades de la comunicación en la enseñanza.

Las posibilidades de un sistema tecnológico de comunicación

en la instrucción son las siguientes:

1. *Interrogación lineal*. El interrogador -emisor- anuncia una cuestión -mensaje-; el interrogado -receptor- la recibe y emite a su vez la respuesta que queda registrada. La cuestión o mensaje siguiente no depende del tipo de respuesta recibida, sino tan sólo del número de orden de la cuestión anterior. El ejemplo típico de este sistema de comunicación aplicado a la instrucción sería la enseñanza programada lineal o skinneriana.

2. *Diálogo orientado o dirigido*. Que puede subdividirse en:

a) *Interrogación polisecuencial simple*, cuando el mensaje del emisor está en función de la respuesta precedente del receptor (que la archiva el tiempo necesario para compararla con los objetivos propuestos). Este es el esquema típico de la enseñanza programada.

b) *Interrogación polisecuencial compleja*. La selección de mensajes está en función, no sólo de la última respuesta del receptor, sino también de las anteriores. Es el tipo de diálogo de la enseñanza institucionalizada y del clásico diálogo socrático.

Mediante la técnica del diálogo socrático *se conduce* al alumno por el camino de la exploración o construcción mental, sin liberarlo jamás de la tutela del profesor. Los objetivos también son fijos. Se trata de un diálogo instructivo sobre unos contenidos objetivos e indiscutibles tanto para el profesor como para el alumno. En el diálogo socrático el alumno acaba diciendo exactamente lo que el profesor tenía determinado. Sin embargo, los objetivos impuestos e inamovibles sólo son justificables cuando se trata de un terreno objetivo -la instrucción- donde hay una realidad: los contenidos científicos, ajenos a las personalidades del profesor y del alumno.

Los sistemas comunicativos vistos asignan al emisor y al receptor papeles fijos. El último se limita a responder (reaccionar) a los mensajes (estímulos) del emisor. La paridad de situación puede

acontecer cuando sea posible invertir el proceso: cuando el receptor se convierta en emisor y viceversa. Entonces se puede hablar de auténtico *diálogo* entre dos interlocutores en donde hay participación e igualdad. Pero puede tratarse también de *diálogo integral* cuando hay igualdad, pero se encuentra sometido a unos objetivos fijados previamente, o de *diálogo libre* cuando los objetivos surgen mientras transcurre el diálogo mismo.

En el campo de la institución escolar el diálogo integral tiene posibilidades instructivas y posibilidades educativas. Será instructivo cuando el alumno haya adquirido información previa para presentarse como interlocutor, lo que no es corriente. También puede acontecer en grupo (panel, debate o asamblea), donde la información de un miembro puede ser el estímulo para otras aportaciones.

Las posibilidades son educativas cuando los objetivos no son contenidos científicos sino valores, creencias o actitudes.

### 2.3.4 La comunicación educativa.

Sin embargo, en el terreno educativo el diálogo más pleno es el libre, donde los objetivos son clara consecuencia de la acción de los dos interlocutores.

La comunicación educativa auténtica tiene varios requisitos:

A) Postura abierta en los interlocutores, en afán de comprensión y entendimiento mutuo.

B) Participación, puesto que los interlocutores "no son más que dos aspectos de un mismo fenómeno que se define como relación entre dos seres".\*

C) Interacción, que supone la idea de *feed-back* en el esquema comunicativo, por lo cual cada interlocutor modifica su conducta

---

REDONDO, Emilio,  
*Educación y comunicación*. C.S.I.C., Madrid,  
1959, pág.197.

según la del otro.

D) Concepción democrática de la vida, que rechaza toda manipulación y valora cuanto sea diálogo y opinión ajena.

Todo lo cual lleva a la conclusión de que sin comunicación no hay educación posible.

La igualdad entre los interlocutores no es la igualdad en ciencia, sino en dignidad, lo que significa respeto hacia las ideas del otro, libertad para pensar y criticar. Y la apertura indica que no se han de adoptar posturas herméticas o definitivas ante las ideas del otro. Apertura es dejar abierta la posibilidad de cambio, de mejora, tarea que se considera inacabada a lo largo de toda la vida del individuo.

Puede hablarse de *tecnología de la instrucción*, de tecnología didáctica, con todo lo que el término supone de planificación y control y así debería entenderse la tarea informativa docente. Pero no se puede hablar de *tecnología de la educación* por cuanto supondría en realidad la tecnología del adoctrinamiento.

La educación es contraria a la presión, exige una metodología que deje libre opción al educando para adoptar los criterios postulados por el educador. Sólo una educación basada en el diálogo auténtico permite ser calificada como un proceso comunicativo optimizante: proceso de desarrollo, evolutivo, ascendente o de crecimiento.

La comunicación es una necesidad de toda persona humana. Las técnicas modernas de comunicación -desmasificada y desmitificadas- ofrecen al proceso educativo nuevas y más amplias formas de diálogo.

### 2.3.5 La comunicación, reto y respuesta.

El proceso de comunicación es esencial en la educación. Precisamente el síntoma más serio del sistema escolar tradicional es la falta de comunicación. En un mundo en el que la comunicación es *un hecho social total* no se explica cómo se puede sostener fundamentado un tipo de información que ya no es el que vive la sociedad actual. Por eso, en un mundo con un predominio tan angustioso de los medios de información no es nada extraño que la escuela informadora haya entrado en una aguda crisis existencial. El mundo tecnificado y electrónico plantea al educando una serie de interrogantes para los cuales la pedagogía tradicional todavía no ha dado con las respuestas satisfactorias. Pero pretender llevar a cabo una pedagogía impositiva, aun cuando se valga de técnicas audiovisuales, es forzar la naturaleza humana y, por tanto, es realizar una labor diametralmente opuesta a la comunicación. La vida del hombre tendrá sentido en la medida en que pueda comunicarse con sus semejantes.\*

GUTIERREZ PEREZ, F.,  
*El lenguaje total*, Ed.  
Humanitas, Buenos  
Aires, 1974, p.39.

Las inquietudes por una pedagogía no centrada en la transmisión de conocimientos sino en técnicas de conducción de grupos, de compromiso personal, de investigación y de creatividad están probando un poco por todas partes que la educación es un *proceso de comunicación* y que las más prometedoras posibilidades de la didáctica prospectiva están estrechamente vinculadas a la teoría de la comunicación. Hoy día ya no se puede seguir pensando en una escuela encerrada entre cuatro paredes y completamente desvinculada del proceso de la comunicación. La comunicación pedagógica busca ante todo esclarecer los cambios de conducta del educando en vistas a un mundo nuevo, si se quiere mejor, mirando hacia un futuro totalmente imprevisible.\*

GUTIERREZ PEREZ, F.,  
op.cit. p.31.

La transformación del mundo es consecuencia de la práctica del diálogo y no puede haber diálogo si cada hombre, todos los hombres, no dicen *su palabra*. "Solamente el diálogo, que implica el pensar crítico, es capaz de generarlo. Sin él no hay comunicación y sin ésta no hay verdadera educación".\*

FREIRE, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, Tierra Nueva, Montevideo, 1970, pág.111.

La comunicación antes que proceso técnico es un proceso eminentemente humano. En razón de este principio los problemas que plantea la comunicación a los educadores no pueden y no deben quedar reducidos a una mejor y más rápida transmisión de conocimientos. Toda pedagogía debe basarse en el proceso de la comunicación y no tanto en las técnicas audiovisuales. Los intercambios, dinámica de grupos y vivencias interpersonales son formas que conllevan una finalidad eminentemente educativa. "He llegado a estar firmemente convencido de que cualquier renovación pedagógica que tienda a hacerse actualmente no se efectuará sencillamente con la comprobación de los fines de la educación, sino con una transformación considerable en las relaciones y las comunicaciones entre educadores, por un lado, y los alumnos y educadores por el otro".\*

PERETTI, André,  
*Contradicciones de la  
cultura y la pedagogía*,  
Ed. Studium, Madrid,  
1971, pág. 112.

En la *Pedagogía del oprimido* ha dejado escrito Paulo Freire la explicación de esta necesidad de fundamentar en la comunicación toda acción educativa: "Este diálogo, como exigencia radical de la revolución, responde a otra exigencia radical cual es la de concebir a los hombres como seres que no pueden ser al margen de la comunicación puesto que son comunicación en sí. Obstaculizar la comunicación equivale a transformar a los hombres en objetos".\*

FREIRE, P. op. cit.  
pág. 116.

La renovación pedagógica que tiene que hacer posible una verdadera educación debe disponer del diálogo como instrumento consistente, eficaz e ineludible. La comunicación educador-educando ha de ser permanente y suficientemente explícita como para que éste adquiera la capacidad de actuar con la misma actitud y criterios frente a los *mass media* y al influjo que ejercen sobre la sociedad en general y sobre cada individuo en particular.

---

III PARTE

---

**El aprendizaje  
como elemento estructurador  
de la inteligencia**

---

### 3.1 Qué es la inteligencia

Una buena parte de los problemas que se plantean a los psicólogos y educadores de los equipos de orientación escolar están relacionados con el aprendizaje. Pero este aprendizaje suele ser interpretado comúnmente por los adultos, sean padres o profesores, como relacionado exclusivamente con la adquisición de conocimientos y pocos lo entienden como adquisición de esquemas operativos mentales o, lo que vendría a ser lo mismo, como adquisición de capacidad intelectual. Por eso considero fundamental precisar bien los conceptos de **inteligencia y aprendizaje**, como ya antes se ha hecho con los de **educación, comunicación e información**, porque son elementos clave para llegar a las conclusiones que me propongo.

Una buena parte de los estudios actuales relacionados con la **inteligencia** hacen referencia a las conclusiones a que habían llegado hace casi cincuenta años los expertos en la materia. En la actualidad las investigaciones y progresos llevados a cabo durante medio siglo por los especialistas han sido divulgados recientemente por Sternberg y Datterman, en una obra que enseguida se reseña, que por su importancia y actualidad citaré con bastante amplitud, advirtiéndole que la posición que adotaré es ecléctica, tomando lo más generalmente admitido y que aporte soluciones eficaces a los problemas que al respecto se presentan.